

MUY BUENAS TARDES,

Cardenal arzobispo de Santiago Monseñor Celestino Aós
Padre Pedro Ríos
Comunidad

Es un gran honor estar aquí hoy, en esta tarde llena de emoción y alegría, en compañía de toda la comunidad y sus autoridades, para celebrar la consagración de nuestra Querida Parroquia San Alberto Hurtado.

Recordemos el año 2009, cuando comenzó esta apasionante historia. Fuimos invitados a participar en el concurso de ideas "Nueva Parroquia San Alberto Hurtado". Samuel, lleno de alegría y compromiso, dedicó incansablemente su tiempo y el de nuestra oficina para diseñar un edificio que pudiera convocar y unir a la comunidad, abriéndose a toda la ciudad.

Nuestra visión era crear una arquitectura que reflejara la presencia de Dios y atrajera a la juventud hacia un espacio renovado y dinámico, propicio para la oración y la contemplación profunda.

La Parroquia y el templo debían destacarse en el barrio, convirtiéndose en un ícono que se desmarcara del formalismo y las complejidades urbanas que la rodeaban, a través de su arquitectura simple y pura.

Nuestra arquitectura buscaba líneas contemporáneas y prismáticas, mientras que el espacio interior se concebía completamente blanco y puro, sin elementos ornamentales, donde el abandono generara una profunda contemplación, en la luz de Dios suspendida en la imagen de la cruz.

Es en este espacio donde cada persona llegaría, se instalaría y descubriría a Dios desde adentro hacia afuera.

A pesar de que la etapa de construcción fue la más estresante, marcada por la pandemia y todas sus complicaciones, ajustando los tiempos y enfrentando la escasez de recursos, lamentando profundamente la partida de nuestro querido amigo Samuel Claro, en los momentos más difíciles, las ayudas divinas siempre nos mostraron el camino hacia la solución.

Como estudio de arquitectura con más de 20 años de experiencia en diversas obras de construcción, lo que más nos conmueve hasta el día de hoy es ver a un grupo de personas que, movidas solo por su fe y sin recibir remuneración alguna, son capaces de mantener viva la icónica frase de nuestro Padre Hurtado: "Dar hasta que duela".

"Dar hasta que duela" s tiempo, dedicación, entrega y profesionalismo, todo en un ambiente de fraternidad y amistad.

En un lado tenemos a los diseñadores del proyecto, y en el otro, a la constructora, todos unidos para llevar a cabo esta hermosa obra de arquitectura.

En esta parte final, es importante expresar nuestro profundo agradecimiento a cada persona que apoyó y dio vida a esta idea, que nació hace trece largos años en nuestra oficina.

Agradecemos especialmente a Samuel Claro, quien siempre nos acompaña en espíritu, así como a Pablo García, Óscar Guarda, Ignacio Santa María, Andrés Del Piano, Jaime Cruzat, Yerry Sánchez y, de manera muy especial, a la Constructora Tasco, Gonzalo Lira y a mi nuevo amigo, Álvaro Ovalle.

Gracias a todos por hacer realidad este hermoso sueño.
Los invito a disfrutar y encontrar su lugar en este gran espacio

MUCHAS GRACIAS.